

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Tengo una discapacidad sobrevenida y apenas puedo practicar sexo con mi mujer. Hemos adoptado un sustituto sexual que favorece nuestra relación.

Relato:

Mi discapacidad es de cintura para abajo , mis movimientos pélvicos son imposibles y mis erecciones son difíciles de explicar . He recurrido a sexo tántrico y mi mujer me ha acompañado. Mi imposibilidad ha permitido que en estas prácticas hayamos encontrado sexo de sustitución.

Nuestro terapeuta nos ha enseñado a caminar por la senda de la complacencia mutua, del roce y del cariño .

Nos dedicamos un día a la semana a enriquecer nuestra libido con prácticas ad hoc.

Nuestra fantasía nos permite liberarnos de la rutina de ir al grano.

Tenemos juguetes que nos involucran en alternativas y prácticas que rozan el bdsm y el porno en la tele nos excita pero no culminamos.

Mi lengua facilita que ella sea estimulada en su clítoris pero algo nos faltaba.

Viendo la dificultad , nuestro terapeuta aconsejó prácticas alternativas que consisten en favorecer el enriquecimiento sexual de ella al menos.

Acude una vez al mes a casa y ambos se desnudan y se tumban en la cama.

El roce está permitido y el masaje se centra en la estimulación de los sentidos.

Yo estoy presente y he asumido verla a ella con otro hombre .

Sus dedos palpan y tocan todo s u cuerpo centrándose en las partes más sensibles.

Ella se relaja mucho y su cuerpo me dice que a veces le parece que levita.

Algunos días el encuentro es más satisfactorio para ella . Alcanza un orgasmo que culmina con una relajación total.

En teoría yo no debo actuar pero mi mente vuela sola y cuando contemplo a ella totalmente entregada solicito que mi lengua favorezca un orgasmo.

No es fácil para mi todo esto pues el terapeuta practica esto con maestría y sensibilidad pero también es humano y su miembro está tieso y lo frota con el cuerpo de ella.

No ha habido nunca penetración pero ella me ha confesado que lo desea.

Me cuesta aceptarlo pero nuestro cariño y la dedicación de ella hacia mi persona y las tenciones que requiero me llevaron a aceptar juegos alternos.

Ahora las sesiones se hacen de una forma tranquila , sosegada , con besos y penetración y mi presencia nos les estorba en absoluto.

El día de la terapia ella se pone más guapa y yo estoy muy orgulloso de verla feliz.

Si sirve esta descripción para que otra persona como yo tenga complacencia con su esposa y consienta verla con un hombre en la cama , me dará la razón.